

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
decretada y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción Mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XII

San José, C. R., Domingo 30 de Mayo de 1943

No. 554

En Alta Mar



Un capellán católico del ejército norteamericano distribuye la Santa Comunión a numerosos soldados que navegan con rumbo al frente de guerra europeo.



¿Ama Usted a Jesús Sacramentado?

Si lo ama, no lo deje solo en el Sagrario. Visítelo siquiera un cuarto de hora cada día y ruéguele a sus amigas que lo visiten. Esta es la mejor manera de demostrarle nuestro amor. Allí le dará usted sus quejas, le contará todas sus amarguras, sus luchas. El oirá amorosamente todos sus sufrimientos, y los remediará... tenga seguridad que los remediará. A El no se le oculta nada, todo lo ve y sabe premiar y castigar con su justicia divina. El próximo mes de Junio es el dedicado especialmente para rodearlo de todo nuestro cariño, de toda nuestra buena voluntad. Preparémonos muy especialmente para celebrarlo, para demostrarle de muchas, muchísimas maneras que lo amamos de todo corazón y no olvidemos lo que dejó dicho: amarás a tu prójimo como a tí mismo, no le hagas daño, un vaso de agua dado a un pobrecito en mi nombre le agradeceré como dado a mí mismo; y como consecuencia de ello debemos pensar que nuestro prójimo es el mismo Jesucristo, que lo debemos amar. No es posible que alimentando odio en nuestro corazón para nuestro prójimo, podamos agradecer a Dios. Dios no entra gustoso en los corazones que odian pero entra con la mayor complacencia en los corazones humildes, que lo aman y no olvidan

lo que nos dejó dicho: "amarás a tu prójimo como a tí mismo".

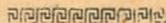
En el mes de Junio se celebrará la gran fiesta de Corpus Christi, ofrezcámosle flores espirituales, sacrificios y pidámosle constantemente por la Paz del Mundo, por la paz de los hogares, por la recristianización de la familia, porque Costa Rica vuelva a ser lo que fué, una nación verdaderamente cristiana.

Pidámosle por los enemigos de la Iglesia, que el Espíritu Santo los ilumine para que comprendan que la vida no vale la pena de vivirla si no se ama a Dios con todo nuestro corazón. Pidamos por la santificación del Clero, por las vocaciones sacerdotales de religiosos y religiosas, pues la viña del Señor necesita muchos operarios.

Pidámosle por nuestras necesidades particulares humildemente y seremos oídos.

Pero lo más importante es no dejarlo sólo en el Sagrario, visitémosle y allí encontraremos el remedio para todos nuestros dolores.

Qué bellissimo sería que en todas nuestras iglesias hubiera almas amantes de Jesús Horta y que a todas las horas del día estuvieran allí como lámpara encendida de amor a Jesús Sacramentado. **Sara Casal Vda. de Quirós**



¿Sabía Usted?

Isaac Newton fué un gran sabio y un gran creyente. En su tumba hay la siguiente inscripción: "Aquí descansa Isaac Newton... El diligente, ingenioso y fiel explorador de la naturaleza, de la historia y de la Sagrada Escritura. Probó sabiamente la grandeza del Dios augusto, y expresó la sencillez del Evangelio en toda su vida".

Leverrier (1811-1877), quien mediante admirables cálculos demostró la existencia de Neptuno antes de que los astrónomos lo descubrieran, era católico ferviente. Hacia el término de su vida hizo colocar un crucifijo en su observa-

torio; contemplándolo descansaba su vista, cansado por los buceos del universo.

Herschel (1738-1822) también era un gran astrónomo y un católico fervoroso, y Secchi (1818-1878), religioso jesuita.

El famoso Galvani (1737-1798) pertenecía a la Orden Tercera de San Francisco de Asís.

Entre los representantes más conspicuos de la física, eran profundamente religiosos Franklin, Faraday, Ohm, Coulomb, Dawy, Orsted, Maxwell, Siemens, Ficeau, Hertz, Ruhmdorff, Rontgen, Marconi, etc.

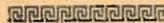
El Periodismo es Función Docente

El periodismo es un ministerio digno de todas las consideraciones, por cuanto a su influjo el mundo ha realizado conquistas fundamentales en lo político, en lo económico, en lo social, filosófico, etc. Desde el formidable invento de la imprenta con tipos móviles, realizado por Gutenberg, el periodismo adquirió un desarrollo asombroso y a su acción debe la civilización universal el haber alcanzado un progreso verdaderamente extraordinario. Está al servicio de la cultura del pueblo. Su función se parangona a la del maestro de escuela.

Mientras éste abre en el cerebro del hombre una picada de luz y le enseña los secretos de los seres y las cosas al hacerle conocer los inefables misterios de la palabra escrita, el periodista pone en capacidad y su pasión y su fe al servicio de la sociedad, para que, cómodamente, en las horas libres de sus ocupaciones habituales se

ilustre acerca de los acontecimientos, progresos, etc., del mundo en el campo de las ciencias, de las artes y las letras, enseñándole con deleite una serie de cosas que se demandaría tiempo y dinero en otros vehículos de aprendizaje, como son los libros, los colegios, etc., cumpliendo así un principio pedagógico fundamental enseñar delimitando. Así, pues, el periodismo al suministrar una nutrida y variada información al público enseña, educa, facilita el desenvolvimiento de las actividades humanas, ya que de esa información surgen ideas, nacen empresas, instituciones etc., se modifican conceptos erróneamente formados, se da un nuevo impulso al conocimiento del ser humano sobre cosas que acaso no pensó en conocer y que a no ser la ayuda del periodismo jamás hubiérais llegado a interesar.

Segundo y Osorio



Sencillamente...

Tienen las cosas humildes un especial encanto, y hay recónditas bellezas en lo más simple y más sensible. En todo cuanto vemos, hallaremos — si sabemos buscar con el alma libre de fantasías extrañas, — algún oculto hechizo. Pero para hallarlo, habremos de encontrar primero en nosotros, el dulce deseo de lo sencillo, y luego hasta lo más pequeño nos mostrará ignorados encantos: el agua que canta, la espiga temblo-

rosa, la aurora que ríe, la estrella cintilante, el bosque encantado, la verde llanura, la aridez del desierto, porque en ellos, como en todo, está la mano del Creador...

Con la varita mágica de la sencillez de los humildes, de la ingenuidad de los simples, de la alegría de los puros, iremos por la vida viendo a Dios, cara a cara, sencillamente...

Myriam Francis

ROYAL FASHIONS

TIENDA DE MODAS DE CARIDAD DE BLEN

OFRECE A SU DISTINGUIDA CLIENTELA

Bellísima Ropa Interior para Señoras; Finísima Ropa para niños. Constantemente recibimos nuevo surtido de elegantísimos vestidos de calle, baile, etc. Jackets de piel finísima, legítimo zorro plateado. ABRIGOS DE VERANO. Ropa de Verano. Calzado Americano. Elegantes carteras de señora.

Visítenos y encontrará lo que desea.

Frente a la Clínica del Doctor Figueres

TELEFONO 2266

El Arrullo de las Tórtolas

(Leyenda).

¿Habéis oído el arrullo amorosamente melancólico de la tórtola?

Cuéntase que esta hermosa avecilla llegó a ser la favorita de la gente noble en la antigüedad. Los artistas la miraban como fuente de inspiración. Era el emblema de los desposados, y, para pequeños y grandes resultaba ave de buen agüero. Sobre todo los hebreos sentían por ella profunda veneración, considerándola como algo sagrado, digna de cariñoso respecto.

Perseguidas por un gavilán, buscaron refugio dos tórtolas en el Templo de Jerusalén. Jamás se vieron en tan inminente peligro de perecer destrozadas por las garras del enemigo que, sin respeto al recinto sagrado, las perseguía muy de cerca.

Una jovencita que en la casa de Dios vivía dedicada al divino servicio se interpuso entre el ave de rapiña, y las afligidas tortolillas, que se salvaron escondidas entre los pliegues del manto de la santa doncella.

Desde entonces entre María, la hija de Joaquín y de Ana,—que así se llamaba la salvadora—y las tórtolas agradecidas, se establecieron cordialísimas relaciones. Llegaron a ser las aves predilectas de María.

Y ellas, reconocidas a tantas mercedes, arrullaban el sueño de la Virgen; la despertaban antes de la aurora para alabar al Señor; reverentes y estáticas la acompañaban

en sus oraciones; seguíanla a todas partes y besaban las huellas que dejaba la más pura y hermosa de las vírgenes.

Vivían con María. Y la casta doncella prodigábalas toda suerte de esmeradas atenciones.

Nunca dejaron solitario el pobre hogar de la Nazarena las tórtolas cariñosas.

En los virginales desposorios de María cantáronla dulcísimos epitalamios. En la cueva de Belén unieron sus conciertos a las armonías celestiales. Se ofrecieron gustosas y honradísimas para el rescate de Jesús en el Templo. En la huída a Egipto endulzaron las horas tristes de los fugitivos. Y en el destierro ¡cuántas alegrías proporcionaron al Niño y a sus venturosos padres!

Y viviendo con María, aprendieron las tórtolas el candor, la humildad, el amor al retiro, la encendida caridad. Ninguna avecilla es de mirar tan inocente, ni de vida tan recatada, ni tan fiel y rendida en sus amores.

Ninguna tampoco ha tenido la suerte de vivir a la sombra de María y de recibir de Ella sus caricias y de inspirarse para copiarlas en la Reina de las virtudes.

Era un atardecer del mes de agosto. Las doradas mieses habían caído segadas por las cortantes guadañas. La ciudad santa era bañada por los últimos resplandores del sol que teñían las cúpulas y azoteas de ópalo fuego.

María, como de costumbre desde la muerte de su Hijo, suspiraba por ir a unirse con El al Empireo, y, cual la Esposa de los Cantares, repetía sin cesar: "rodeadme de flores y confortadme con manzanas, porque desfallezco de amor".

En aquella hora las súplicas de la Virgen eran más ardorosas, los deseos más vehementes... Y quedó arrobada en dulcísimo éxtasis.

Creyendo las inocentes tortolillas que la

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

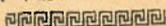
LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

Virgen dormía, arrullaron su sueño; después, para despertarla, entonaron alegres melodías. Mas la Virgen no despertó.

Cuando a la mañana siguiente vieron las tórtolas, cómo en alas de ángeles era la Reina de ellas llevada al cielo; siguiéronla ellas hasta donde alcanzaron sus fuerzas, y más, pues siempre el amor presta alas.

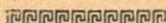
Regresaron tristes a la morada de la Vir-



Así hablaba un Sabio

Cuando Keplér descubrió su ley tercera y vislumbró la augusta armonía del universo, entonó el siguiente cántico en alabanza a la divina sabiduría: Añadid, vosotros, o cielos y tierra, y el sol y la luna y las estrellas en vuestro lenguaje... Que la alabe mi alma, a El, al Señor, al Creador, todo cuanto pueda. Suya sea la gloria, el respeto, la alabanza en todos los siglos de los siglos. Amén".

A uno de sus libros lo encabezó con estas palabras: Antes de abandonar la mesa en que hice mis pesquisas, no me resta sino levantar los ojos y las manos hacia el cielo y enviar una



gen. su habitual refugio; y al encontrarse sin la que era la causa de su alegría, trocaronse sus alegres armonías en melancólicos arrullos.

Desde entonces es triste el canto de la tórtola. Y si tiene acentos de intenso cariño, parece que brota de un pecho dolorido que en dulces añoranzas suspira por la posesión del bien amado.

A. Valdés.

oración fervorosa y humilde al autor de toda claridad".

Y termina otro libro, "De la armonía de los mundos", con esta oración magnífica: ¡Señor y Creador! Te doy gracias por haberme brindado tanta alegría en tus criaturas, tanto gozo en la obra de tus manos. He manifestado la sublimidad de tus obras a los hombres, en la medida que mi entendimiento limitado ha sido capaz de abarcar tu infinitud. Si he dicho algo que no haya sido digno de Tí, o que menguara tu respeto, permídamelo con clemencia".

¡Así hablaba un sabio, uno de los mayores astrónomos que se han conocido!

Observaciones

Aimer, c'est tout souffrir
sans se plaindre jamais".

"Amar es sufrirlo todo, sin quejarse jamás".

Esta bellísima definición francesa del amor es el secreto que llena el corazón de muchas mujeres.

Eso es amar: sufrir; eso es amar: dulcificar cuanto es posible la vida del ser amado.

No siempre sabe valorar el hombre en su egoísmo y en su aturdimiento toda la santidad, toda la sublime abnegación que hay en el perenne sacrificio de su compañera.

Háblase mucho, demasiado quizá, de los deberes de la mujer casada. Bueno es recordar también los deberes del hombre y reclamarle, por lo menos, comprensión de lo que significa la consagración de una mujer a su marido, a sus hijos, a su hogar. Es un continuo olvido de sí misma y es la abnegación de todos los momentos.

Nadie duda de los trabajos y de las preocupaciones del hombre; pero tampoco pueden ponerse en duda los sacrificios que impone un verdadero hogar a una verdadera madre de familia.

La ley, con sumo acierto, equipara las tareas domésticas a las del hombre, y por eso a los bienes adquiridos durante el matrimonio los considera "bienes gananciales", bien ganados por

ALMACEN

ROMULO ARTAVIA

Depósito de todos los productos
del país. Arroz, café y azúcar de
todas clases. Ajos extranjeros de
primera clase.

Teléfono 3058.

marido y mujer, y a ambos les corresponden por partes iguales.

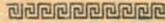
Muy equivocadamente algunos jefes de familia se atribuyen todo el mérito en la adquisición de los que poseen, o en haber sostenido un hogar próspero. El mérito es del hombre y de la mujer. Sólo por injusticia o por olvido puede desconocerse esta verdad, salvo que la mujer se haya apartado de sus deberes.

Contemple mejor el hombre los grandes me-

recimientos de su compañera, si es en realidad la reina de su hogar, imagine que él mismo tuviera durante un día que atender a todas las minuciosidades del buen gobierno de la casa y de los hijos.

Sin duda, existen esposas y madres que son santas, puesto que con dulzura y abnegación viven enteramente de acuerdo con la bellísima definición francesa:

"Amar es sufrirlo todo, sin quejarse jamás".



Querer es Luchar

Se ha dicho: "querer es poder".

Yo afirmo: querer es luchar.

El agua estancada se corrompe; en tanto que el agua en movimiento sirve hasta de hulla blanca.

Para recoger, es necesario sembrar.

El cerebro que no se cultiva se llena de vacíos intelectuales.

El que pudiendo ser cóndor, se queda en gorrión; el que pudiendo ser emperador de las alturas se queda cuchicheando en los pretilos de las azoteas, ese es un estafador social. Para muchos, las bibliotecas son museos de libros. Y las bibliotecas son los altos parlantes que el pasado le regala al presente y al porvenir.

Los que intencionalmente se hacen los sordos a esas voces superiores, sin sospecharlo, se

van quedando mudos de superioridad. No es necesario leer todos los libros que se publican; no alcanza la vida para ello; pero sí es necesario leer los libros maduros, los que tienen voces de siglos, los que son brújulas de la humanidad.

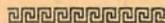
A fuerza de leer libros extraordinarios, un buen día te sorprenderán; ya también tú pensarás extraordinariamente. No olvides que el águila te enseñará a volar como águila, y el gorrión como gorrión.

Lucha, y vencerás.

Y, finalmente, no te olvides de este consejo de Almafuerte: "no te des por vencido, ni aún vencido".

Lorenzo F. D'Auria

(Del libro "Trigal").



La Sana Filosofía

Roberto Mayer (1814-1878), el físico de fama mundial, a quien debemos la teoría de la conservación de la energía, cuando algunos quisieron sacar de este descubrimiento argumentos para el materialismo, dijo en 1869, en el congreso de los naturalistas, habido en Innsbruck:

"Es cierto que en el cerebro vivo hay cambios materiales y que las operaciones espirituales están en íntima relación con estos cambios. Pero sería un error muy grande querer identificar estas dos funciones, que sólo son paralelas. Un ejemplo aclarará el caso. Sabemos que sin proceso químico no puede haber comunicación telegráfica. Pero ¿quién sería tan necio que consi-

derase el contenido del telegrama como función del proceso físico o químico, que se desarrolla en el hilo?"

"Lo mismo hay que decir — y aun con mayor razón — respecto del cerebro y del pensamiento. El cerebro tan sólo es medio, pero no es el espíritu que funciona con el medio. El alma no entra en el círculo de los sentidos; por consiguiente no puede ser objeto de experimento ni en física ni en anatomía... Y acabo mi discurso. Con una convicción que brota de lo más hondo del corazón grito al mundo entero: "La santa filosofía no puede ser sino la escuela preparación de la Religión Cristiana".

NOVELA

El nombre de esta preciosa novela es:

MADRINITA BUENA

cuyo autor es el magnífico y moral escritor:

Rafael Pérez y Pérez.

tuyo. En cuanto a oír a Carlos, ¿no comprendes tú misma que es una alucinación tonta? Mi marido está a tantas leguas de aquí y sin duda tan despreocupado de mi persona... Pero, una curiosidad que pudo más que mi prudencia, hízome bajar en dos saltos las escaleras y precipitarme en el jardín con la loca ansia de descubrir al que había pronunciado mi nombre y con la todavía más loca esperanza de que ese que lo había pronunciado fuese él... mi marido. ¿Verdad, madrinita mía, que me encuentras despreciable y vil? ¡Querer a un nombre que desde el primer momento de conocerme me ha desdeñado! Yo, cuando no sabía lo que era enamorarse, he dicho mil veces que el amor no podía sobrevivir en mí al agraviado amor propio. Y aquí tienes cómo se burla de mí la realidad... ¡Nadie más maltrecha y humillada que yo!, y aún me late el corazón con una absurda esperanza en un atardecer de ensueño, porque me ha parecido que él... ha dicho mi nombre. ¡Cómo te reirás tú también de mí! Ser tan loca como para suponer que Carlos Arústegui haya sido capaz de dejar la muelle comodidad de tu casa o de la suya para correr leguas y leguas en automóvil, con él único objeto de contemplar a distancia la casita donde vivo yo!

“Bajé al huerto y busqué ansiosamente los rincones más propicios. Y, naturalmente, no encontré nada... María Francisca me preguntó solícita:

“—¿Se le ha perdido a usted algo, señorita?

“—Sí, debe haberseme caído el imperdible.

“—¿Aquel de la esmeralda?—preguntó la ferretera dignándose dirigirme la palabra.

“—Sí, aquel.

“—Es una lástima, porque si es buena la

pedra debe valer un capital—insinuó con ironía.

“—Sí, la piedra es buena—repuso fríamente,—y más que por su valor, sentiría perderla porque me la regaló una persona a quien estimo mucho.

“—¿Una... persona a quien estima mucho...? ¿Ha oído usted, María Francisca?—murmuró malévolamente la gorda señora cuando me alejé con lentitud hasta el pie de la escalera. —Un hombre, de seguro se la ha regalado un hombre... Solamente un hombre es capaz de hacer esos regalos a una muchacha de esta clase, porque a mí no me cabe duda de que esta chica pertenece al teatro... ¿No ve qué trajes y qué soltura y qué costumbres, y qué tratarnos a todos como una reina...?

“—No creo que la señorita Adelaida Fajardo sea lo que usted supone. Si usted tuviera la costumbre de ver gente como tengo yo, vería en seguida que se trata de una persona decente y muy educada. Quizá tenga sus motivos para no desear la compañía de nadie, y después de todo, cada cual es muy dueña de su persona; pero eso no es bastante para que se atrevan ustedes a hacer suposiciones poco favorables para esa señorita y para mi casa... —terminó desabridamente, María Francisca.

“Yo sentí una llamarada de indignación quemándome la cara. Me dió asco la gorda ferretera, me sublevó la idea de afrontar los ofensivos comentarios de aquella menguada sociedad, y sentí una repugnancia instintiva ante la idea de sentarme en el comedor unos mometos después.

“—María Francisca — dije volviéndome desde el primer peldaño de la escalera.

“—Mande, señorita.

“—¿Sería usted tan amable que me hiciese

servir la comida en mi salita? Sólo por esta noche: me duele mucho la cabeza...

—Sí, señorita, lo que usted quiera. ¿Por qué no toma una tableta de aspirina?

—Eso haré, María Francisca, muchas gracias.

“Y aquí me tienes en mi cuarto escribiéndote, madrinita buena.

“Rincón de la Herradura,
8 de noviembre...

“Queridísima madrina: Yo tengo tu carta y tú debes tener otra mía. Sigo mejoando de aspecto físicamente. Soy otra vez aquella María Riverdal que lucía preciosos vestidos en las comidas del Coto. Lo que no podré ser nunca más, es la muchacha alegre que tú conociste en La Aparecida. Las lecciones de la vida han sido para mí tristes y duras. El tiempo ha variado bruscamente, tanto, que hemos tenido que sacar a escape nuestra ropa de invierno. Las señoritas de Rodés llevan unos abrigos muy pintorescos a cuadros blancos y negros, como un tablero de ajedrez, con esclavina. Deben tener lo menos cincuenta años, porque la hechura es antediluviana y los cuadros blancos están tan sucios, que ya no son blancos, sino grises o parduzcos... La señora de Manzanique nos deslumbra con su grueso abrigo de pieles de conejo tintadas color castaña y su niña con una variadísima colección de jerseys a cual más cursito: tiene uno verde, de un verde rabioso con una pajarita enorme color escarlata sobre el lado del corazón, que hizo detenerse asombrado al señor Herrero, el registrador, una mañana que se cruzaron en la puerta del huerto. Yo llevo mi capa de lana del Pirineo forrada de seda...

“En el saloncito que precede al comedor, se enciende fuego en una chimenea patriarcal y esto se hace por las tardes, al anochecer, que es cuando la humedad del mar da mayor sensación de frío. La chimenea está copada por las cuatro mujeres, bastante desatentas para no hacernos sitio ni a Herrero ni a mí, Herrero se encogió de hombros la primera noche y se marchó a sentarse tranquilamente bajo la luz de la lámpara, colocando sobre la mesa sus periódicos. Yo des-

tapé el piano, un buen piano que está un tanto sordo porque nadie lo utiliza y esboqué una danza española de Granados. Un momento después Herrero ya no leía; escuchaba. Las otras charlaban como loros. Al día siguiente, me envolví bien con mi capa, porque hacía un levante muy fuerte, y me encaminé al pueblo a comprar lana para continuar los abriguitos para los pobres que me traje empezados cuando vine. Al ir a franquear la barrera de peñas, oí que me llamaban:

“—¡Señorita de Fajardo!

“Era Herrero, que iba también al pueblo a certificar unas cartas. Se había vestido bien y resultaba muy elegante. Charlamos durante el camino. El me contó que se había quedado viudo hacía cuatro años y que tenía una niña que estaba educándose en el Sagrado Corazón. Había venido a la Herradura a convalecer de una bronconeumonía. Cuando llegamos frente a la tiendecita, que era a la vez estanco, nos encontramos con un grande alboroto: mujeres que lloraban a grito pelado, hombres que trataban de tranquilizarlas, la tendera desmayada.

“—¿Qué pasa aquí?—preguntó Herrero a una viejecita que parecía más serena que las demás comadres.

“—Nada: ¿qué ha de pasar? Que la Nicasia se ha puesto mala de la alegría.

“—¿Cómo de la alegría?

“—Vaya. Veintidós años sin ver a su marido y recibir así, de repente, la noticia de que vuelve...

“—¿Estaba fuera?

“—En Australia, sí, señor; se fué una noche después de robarle a la pobre cien duros que tenía en el arca y allá se ha estado divirtiéndose como un perdido con unas y con otras...

“—¿Y ahora vuelve?... ¿Tiene la frescura de volver?

“—¡Usted verá, señorito! Le alcanzó un desprendimiento en una mina y se ha quedado ciego el infeliz... ¿y a dónde quiere usted que vaya sino a buscar a su mujer?

“—¿Y ella le recibe... después de lo pasado?—no pude por menos de decir toda sulfurada.

“—Es su marido, señorita—respondió la vie-

ja con nobleza.—Y hay que perdonar para que Dios nos perdóne.

“Cuando regresábamos a la fonda, nos sentamos cara al mar al abrigo de la barrera de peñas.

—Dígame usted, señor Herrero, la acción de la tendera recibiendo a su marido ¿le parece a usted una baja o un heroísmo?

“Herrero se me quedó mirando fijamente y luego de pensarlo un instante, declaró lentamente:

—Según: para usted que tiene toda la intransigencia de las almas muy jóvenes y muy puras, debe ser sin duda una cosa indigna eso de dar al olvido los agravios a la fidelidad conyugal; para mí, que conozco la vida y he padecido mucho y sé con qué facilidad caen hasta los espíritus mejor templados, el perdón es una cosa noble y santa.

—Si a usted le hubiesen traicionado y le hubieran puesto en ridículo y... ¡vamos! le hubiesen roto la vida... ¿usted perdonaría?

—Yo, sí. Todos en la vida hemos pecado y pecamos una vez u otra; hasta los que se creen más limpios, si ahondaran en el arcano de sus moradas interiores, verían allí la sombra del pecado. Y muchos de los agravios que hemos recibido, quizá los hemos fomentado nosotros. Tal vez buscando su origen hallaríamos que nacieron al mismo tiempo que nuestro pecado. Sólo que el egoísmo y la soberbia no nos deja ver más faltas que las del prójimo, pero si dejásemos hablar a nuestra conciencia oíríamos de seguro muy donosas razones que nos demostrarán que las ofensas de los otros son hijas de las que nosotros les hemos inferido. De aquí que nadie deba negar el perdón. Recuerda usted aquella en que la adúltera arrodillada a los pies de Cristo sentía caer sobre sus espaldas abatidas los insultos de los circunstantes; entonces Jesús se dirigió hacia ellos y trazó en el suelo con una varita los más ocultos pecados de cada uno: “El que de vosotros esté sin pecado que arroje la primera piedra.”

—Es verdad—murmuré.

“Y esta noche no he podido casi dormir, madrinita,

“Rincón de la Herradura, 14 noviembre.

“Madrinita buena: No te quejarás de que no te escribo con frecuencia. Escribirte, hacer **crochet**, leer (ya vuelvo a sentir gusto por los libros, lo cual es síntoma de mejoramiento espiritual) y charlas con Herrero con grande escándalo de las dos señoritas de Rodés que desde el primer día le echaban miraditas tiernas... ¡Pobre Prisca! ¡Pobre Pantaría!... Herrero es un hombre de mucho mundo y de mucho talento y sus pláticas son siempre profundas. Siempre se saca de ellas el resultado práctico de una moraleja, de un consejo, de una inspiración. Me inspira confianza este hombre. Ayer tuve con él una conversación trascendental. Después de comer me invitó a hacer una excursión en una gasolinera que le ha prestado un amigo.

—Usted y yo solos, ¿eh? Supongo que no tendrá inconveniente.

“¿En qué? ¿En ir con un caballero? Ninguno, señor Herrero. Yo no soy las señoritas de Rodés, ni la niña de Manzaneque. Tengo otros conceptos más amplios, más... americanos en el buen sentido de la palabra. Sostengo el principio de que a una mujer no le pasa nada más que lo que ella quiere.

—Pues, agradecidísimo a su confianza. Adelaida. A las dos debemos estar en marcha si queremos volver antes de que el sol se ponga.

“Salimos, en efecto hacia las dos. El mar estaba como un lago y el cielo tenía la lechosa tonalidad de los días otoñales, con un sol pálido y suave. Cuando estuvimos en medio del mar, corriendo a través de la azul llanura a todo motor, Herrero me dijo:

—Ayer me prometió usted que iba a contarme su historia.

“Y le conté mi historia, madrinita buena. Herrero, como te digo, es un hombre muy práctico... y muy bueno. Paró el motor y balanceándonos dulcemente entre cielo y agua me dijo:

—Hablemos con detenimiento, Adelaida, porque el asunto lo merece y es usted muy joven y sería una lástima que por falta de un buen consejo echase a perder definitivamente su vida y la de su marido. A ver, sin rodeos, como

Cristo nos enseña: sí o no. ¿Usted está enamorada de su marido?

—Como una loca, Herrero.

—Perfectamente. Y ahora dígame: ¿son solamente los celos los que la impulsan a obrar como obra? ¿No comprende usted que ese hombre ha huído cuando estaba en su mano, de esa otra mujer, según usted misma confiesa y si ha cometido alguna pequeña infidelidad, muy disculpable por cierto, atendiendo las circunstancias, ha sido porque la otra lo ha asediado, le ha buscado y le ha comprometido? Usted misma cree que voluntariamente su marido no la ha buscado. Además, todo no ha pasado de un esbozo de **flirteo**. . . Y acaso su marido de usted está también un poco celoso de las atenciones que usted haya recibido de otros hombres. Ese Julián Queipo que la salvó a usted del perro. . .

—Es posible, sí. Y yo perdonaría todo eso; en el fondo de mi alma ya lo he perdonado. pero lo que yo no puedo perdonar es que le haya pegado a un hombre por esa mujer.

—¿Sabe usted cierto por lo que se han pegado? No, ¿verdad? ¿Y no pudiera suceder muy bien que pese a todas las apariencias que le condenan, su marido se hubiese batido. . . por ejemplo, para sostener las palabras de su madrina? Usted al bajar la escalera oyó cómo esa señora despedía de su casa a. . . la otra, ¿no es así? Nada más natural que el marido de la otra "pidiese explicaciones" y que un caballero las diese en nombre de la dueña de la casa, o se ratificara en ellas y surgiera la cuestión.

—Y aunque fuera así. . . hay otra cosa. Yo sé que mi marido me quiere, que me busca, que me persigue. . . pero no puedo tener confianza en él.

—¿Por qué?

—Porque ese cariño suyo, yo no sé si es el cariño que debe inspirarle una mujer honrada o es simplemente una atracción de los sentidos. Yo creo que su amor, su verdadero amor, lo mejor de su alma, es para aquella otra. A mí me admira y siente tal vez la influencia sensual de mi hermosura. . . ya que, según dicen, me encuentran los hombres muy bonita.

—Maravillosamente bonita, en efecto. Pero usted me dirá que le diga que está jugando muy

temerariamente a su marido, es más, que le ofende usted a él y se ofende usted a sí misma con las apreciaciones que acaba de hacer, en primer lugar, una mujer de la categoría moral de usted no puede inspirarle a un hombre de bien, como demuestra ser su marido, nada bastardo ni impuro. Hay mujeres que han sido hechas para inspirar solamente cosas altas, limpiísimas, y usted es una de ellas. Además, si usted reconoce que su marido la quiere, ¿a qué hacer distingos en el querer? El marido no es puro ni impuro; simplemente cariño. Lo demás que usted ha querido suponer por un momento en su esposo, no es cariño, ni hay por qué nombrarlo entre usted y yo. ¿Que sus sentidos se hayan visto influenciados por la gran belleza de usted? Es una cosa muy natural; el hombre está hecho de espíritu y de carne y todavía no ha nacido nadie que haya podido establecer la divisoria entre esos dos elementos constitutivos de la humanidad. ¿Un amor psíquico completamente de la carne? ¿Un amor sexual sin relaciones con el espíritu? Esta última hipótesis es absurda. Ya le dije a usted antes que si es sólo algo sensitivo y animal en que el alma no toma parte, no es amor. Y en el primer caso, yo no puedo admitir tampoco esa línea divisoria entre el espíritu y la carne; el amor, tal como Dois le santificó en el matrimonio, es integral y completo. De otro modo no podrían cumplirse los fines del augusto sacramento. Y por lo que usted me cuenta, ese amor, precisamente ese amor, es el que siente por usted su marido.

—¡Si yo pudiera convencerme de eso!— murmuré bajito.

—Debe usted hacer por convencerse hijita.

—Puso otra vez la canoa en marcha y como las tardes son tan cortas viró para regresar a la Herradura.

—Mire usted, Adelaida, yo soy un hombre que ha vivido mucho, como ya sabe, y que ha visto muchas cosas, y de esa experiencia adquirida a costa de algunos descalabros he sacado el convencimiento de que para vivir felices hay que ofrendar algunos sacrificios en aras de



Sin temores se lanza usted por el mundo cuando está bien protegido.

Una pensión de Vejez—excelente objetivo en la vida—.

NO SE NECESITA EXAMEN MEDICO.

BANCO NACIONAL DE SEGUROS.

El bebé, la madre y su médico

Por el Doctor Fidel Núñez Carrión

especialista en enfermedades de la primera infancia y ex-asistente, del profesor A. B. Marfen, durante 4 años, en el Hospital des Enfants Assistés, de París.

EL BEBITO TIENE TOSFERINA

Aquí tienen ustedes la enfermedad que ha batido todos los récords, pues su cierta rebeldía a la terapéutica y su duración prolongada dan ocasión a que todas las vecinas, amigas y familiares emitan sus juicios originales e instituyan sus caprichosos tratamientos caseros. Estos "remedios" lo único que tienen de valor e importancia es que están completamente desligados de todo lo científico y debidos exclusivamente a la buena fe de doña Fulana, que le dió a su nieto, por ejemplo, cualquier medicina popular en el preciso momento que debían calmarse las crisis de tos, y esa feliz coincidencia le da prestigio envidiable a ese medicamento que la familia entera propaga y vocifera como bálsamo y panacea de las crisis más rebeldes.

La tos ferina es algo muy penoso en los niños por su larga duración, por los fatigosos y asfixiantes accesos de tos que provoca, por los vómitos que siguen a ésta y, además por el quebrantamiento y delgadez extrema que se derivan de todas esas dificultades.

Voy a darles a ustedes una idea de cómo evoluciona esta enfermedad en los casos más francos y claros.

Alrededor de ocho días después del momento en que el contagio se produce empieza el niño a toser y a estornudar con frecuencia, corriéndole un poco la nariz, dándole a toda la familia la impresión de que se trata de un catarrito banal y sin importancia. En los días siguientes la tos se acentúa observándose ligeros y fugaces movimientos febriles de 38 a 38,5, a los cuales se les da una importancia relativa, dada la alegría constante del niño que corre y juega por doquier. Una semana más tarde de estos trastornos que parecían ligeros, la madre "SE PREOCUPA", porque la tos ha cambiado de

aspecto, pues ahora se presenta por sacudidas o accesos, y cada uno de ellos está formado por una serie de golpes sucesivos y atropellados de tos ruidosa y profunda. Estos ataques de tos espasmódicos se llaman quintas y hacen afluir a la boca del enfermito mucosidades espesas que son arrojadas, o salen en forma hebrosa de entre sus labios. Estos accesos al producirse un poco después de las comidas, provoca el vómito, saliendo de golpe todo el contenido del estómago.

Durante el acceso, la sangre afluye al rostro, poniendo al niño completamente rojo, los labios se ponen violáceos y las venas del cuello se manifiestan de manera extraordinaria. En los intervalos de estas quintas de tos, el niño recobra su alegría habitual y vuelve a ponerse a jugar apacible y tranquilamente hasta unos segundos antes del acceso siguiente que, sintiéndolo venir, cesa bruscamente toda su jovialidad y algarabía, corriendo presuroso, si le da tiempo, a refugiarse en los brazos de su madre, tras de esos segundos de ansiedad estalla la tos y el niño, angustiado, sufre las sacudidas del acceso, siendo su estado digno de verdadera lástima; algo se le aliviará sosteniéndole la cabeza con la mano puesta en la frente y llevándole hacia el sitio donde deberá expulsar las mucosidades, auxiliándole con el dedo a su expulsión, auxilio sobre todo indispensable en los que no saben esperar.

Otras precauciones deben de tomarse en el momento del acceso; el niño debe permanecer en la mayor tranquilidad, ya que toda excitación o emoción es suficiente para provocar o apresurar la temida crisis; no hay que descuidar un solo instante la alimentación, que debe ser con alimentos de fácil absorción, a fin de que tenga tiempo de asimilarlos en parte si el vómito llegara a producirse después de la tos convulsiva. Los alimentos que deben darse serán de

preferencia los líquidos o semilíquidos, caldos, purés, sopas de leche, jugo de carne, cremas, natilla, flans, etc. etc.

En los casos en que los accesos de tos sean demasiado frecuentes y por tanto el niño vomite a menudo, entonces las raciones deben de ser en menor cantidad y mucha más aproximadas unas de otras.

Es prudente que un niño que tenga tos ferina no salga de su casa durante el período inicial caracterizado por la bronquitis y el catarrito nasal, porque es la época de mayor contagiosidad. Conviene también observar esta precaución cuando los accesos de tos son tan violentos y frecuentes que ponen al niño en un estado de fatiga y debilidad, que le es un verdadero peligro la menor corriente de aire o el más ligero enfriamiento. Yo no quiero que las madres desconozcan que en el curso de la tos ferina, la bronconeumonía es el fantasma que amenaza constantemente en complicar la situación, y realmente al niño debe resguardarse en su habitación por lo menos durante el período de mayor intensidad de la enfermedad, ahora bien, una vez que los

accesos de tos hayan disminuído en su fuerza y frecuencia y que ya la **coqueluché** haya recorrido una buena parte de su curso, entonces serán grandemente ventajosos para el enfermito los juegos al aire libre, con los cuales prontamente recobrará sus fuerzas y apetito.

Esta norma que he trazado tiene sus restricciones ya que no debe olvidarse que mientras la tos ferina exista, la bronconeumonía es siempre la amenaza; por lo tanto, el niño saldrá de la habitación cuando haya un tiempo espléndido, recogíendose en el acto, si el cielo se nubla o si hubiera alguna amenaza de lluvia. Sólo deberán permitírsele juegos que sean tranquilos para que no sude ni se excite.

El cambio de aire es de excelente resultado cuando la enfermedad está en su período de terminación, observándose con verdadera satisfacción cómo desaparece rápidamente. Por el contrario, de ninguna ventaja disfrutará el niño si dicho cambio se efectúa en el período de máxima intensidad.

Las tos ferina es sumamente contagiosa y, sobre todo, lo es cuando todavía no se han de-

Agua de Colonia Nacional

fina

fresca

fragante...

Calidad Insuperable a Bajo Precio

Cómprela en la
Fábrica Nacional de Licores o en el

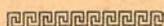
Almacén Robert Hermanos

finido los síntomas característicos que la permitan reconocer y diagnosticar. Hay, además, que tener en cuenta los casos frustrados en los que la tos no siendo característica, se le puede tomar como propia de afecciones catarrales crónicas y que son los casos que propagan la enfermedad a los cuatro vientos. Estos casos enmascarados son frecuentes, y cuando se presentan, apenas llaman la atención de los padres, los cuales creen que no exigen los cuidados del médico, cayendo esas toses ferinas inadvertidas en el capítulo inmenso de los "CATARRITOS" que se diagnostican por la familia y que con certeza no ceden al "jarabito de los cuatro compuestos" ni a los otros procedimientos familiares y, por lo tanto, se propagan con verdadera comodidad en todos los niños que rodean y juegan con el enfermito.

En la actualidad no se está muy de acuerdo en cuanto a la contagiosidad de la tos ferina. Algunos autores eminentes opinan que el contagio se produce siempre antes de que los accesos de tos se manifiesten; que una vez que éstos aparecen ya no hay nada que temer. Sin embargo,

hay otros autores de no menos prestigio que piensan que esta enfermedad es perfectamente transmisible en el período de los accesos. De lo expuesto anteriormente se deduce que el acuerdo es imperfecto y para evitar que una coincidencia fatal haga que se me acuse de haber sido imprudente, yo soy ecléctico y siempre digo que la enfermedad es contagiosa durante un mes después de haber hecho su aparición el primer acceso de tos quintosa.

Hoy en día la tos ferina puede prevenirse de manera eficaz con vacunas especiales y, además, en el caso de que sea adquirida su duración se acorta mucho con una terapéutica apropiada. Por esto las madres deben de estar muy alerta cuando hay casos de tos ferina en las cercanías de su casa con el fin de prevenir a sus hijos y al mismo tiempo deben de estar vigilantes si esta enfermedad ha hecho su comienzo para que su médico prescriba al niño un tratamiento adecuado que tendrá un máximo de eficacia mientras más precozmente se imponga.



Evitemos la Sordera

Hemos entrado en el otoño, la estación en que caen las hojas, se insinúan los primeros fríos, y los pañuelos salen a relucir. Es la época de las enfermedades aparentemente leves, infecciones anginosas y gripales, resfríos y otras que por lo común son descuidadas, con las consecuencias que en seguida veremos.

La consecuencia más común de estos descuidos es la otitis, afección que suele atacar a los adultos después de la gripe, y a los niños como saldo de la escarlatina y la rubiola.

Los gérmenes infecciosos atacan la cavidad profunda de las fosas nasales y se extienden hasta la caja del tímpano a través de la trompa de Eustaquio, provocando la inflamación de la mucosa que la recubre. De esta suerte, el canal se obstruye, y la caja transmite imperfectamente las vibraciones sonoras que hieren al tímpano.

Producido el paso de los gérmenes, la inflamación se declara y se desarrolla. Primero es el catarro de la trompa, generalmente benigno;

luego la inflamación de la caja del tímpano, casi siempre simultánea con la infección del oído medio.

Si en tal estado la enfermedad no es atacada enérgicamente, se manifiesta la otitis, con producción de pus. Este se va tornando cada vez más espeso y se estanca en la caja para ser luego evacuado paulatinamente por la trompa.

En este estado, la afección cobra una inusitada gravedad. El aumento del pus produce una fuerte presión y busca una salida, la que generalmente se produce en el tímpano al ser perforado. A la manera de un absceso que revienta, se produce una filtración a través de la membrana del tímpano, saliendo por el conducto de la oreja.

En ciertos casos de otitis rebelde, en que la perforación de la membrana no se produce espontáneamente, el enfermo se ve forzado a recurrir al auxilio del médico, para que éste produzca la perforación artificial. De tal modo, por

el orificio abierto en la membrana se produce el drenaje del pus, desahogo que es ayudado con el auxilio de una jeringa y una sonda.

En este caso, lo mismo que en el de la abertura espontánea del tímpano, se procede a la curación mediante lavajes antisépticos, insuflaciones de ácido bórico en polvo e instilaciones de glicerina.

En la mayoría de los casos se llega a la curación completa de la infección, pero, eso sí, no es posible restituir al oído la finura o agudeza que tenía anteriormente. Esto se debe a la perforación de la membrana del tímpano.

La ciencia moderna ha creado "tímpanos artificiales", es decir dispositivos que recubren el natural y tapan el orificio a manera de una membrana nueva. Por supuesto que, por buenos que sean sus resultados, jamás se recobrará la sensibilidad natural del oído.

Tales son las fatales consecuencias que pueden derivar de una gripe o de un simple resfriado mal curado. Muchos convalecientes de gripe advierten que sus oídos o uno de ellos "se tapan" con frecuencia. La mayoría de ellos piensan: "Ya pasará". Y con esta esperanza se despreocupa-

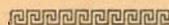
pan. Algunas veces pasa efectivamente, y es porque la infección no prospera. En otros casos, la sordera se va acentuando progresivamente; y como la despreocupación del enfermo continúa, no tarda en presentarse el cuadro que acabamos de describir, con todas sus lamentables consecuencias.

Las previsiones que se adoptan para evitar los enfriamientos, sobre todo en esta época del año, de temperatura inestable, nunca serán excesivas. Un acceso de estornudos no es un simple incidente pasajero que debe ser considerado con indiferencia. Es el alerta lanzado por las mucosas que se defienden de los gérmenes.

El ardor o la picazón de garganta, el estornudo que se repite o la destilación de agua por la nariz deben dar lugar a cuidados inmediatos: gárgaras con una cucharadita de agua oxigenada o bicarbonato disuelto en un vaso de agua, y la introducción de algunas gotas de aceite gomeolado en las fosas nasales.

Conviene recordar que "no hay mejor sordo..." que el que descuida sus resfriados.

Dr. Brain.



SECCION DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari,
Profesora de Cocina graduada en Bruselas.

GALLETAS CON MIEL DE ABEJAS

- 125 grs. de frutas cristalizadas.
- una copita de ron.
- 300 grs. de harina.
- 100 grs. de mantequilla.
- 100 grs. de azúcar.
- 3 yemas de huevo.
- ½ cucharadita de sal.

Se revuelve la harina con el azúcar, la sal, los huevos, la mantequilla y las frutas cristalizadas cortadas en pedacitos y rociadas con el ron y si queda muy seca se le pone más ron. Se extiende esta pasta en una tabla de amasar con el bolillo, que quede como de medio centímetro de espesor, se cortan galletas redondas, se colocan en una cazoleja engrasada, se les untan con un huevo batido con agua y se meten al hor-

no bien caliente. Al sacarlas se pegan de dos en dos poniéndoles en medio un poquito de miel de abejas.

CHULETAS DE CERDO EN SALSA DE TOMATE

Se cogen 6 chuletas de regular tamaño, se lavan y se adoban con sal, pimienta y ajos, se dejan unas dos horas en la nevera; se frien en manteca bien caliente hasta que se vean que están cocinadas y de un color bonito.

Se hace suficiente salsa de tomate, y se le pone una cucharadita de azúcar. Las chuletas se colocan en un pyrex, se bañan con la salsa de tomate, que queden bien cubiertas, se meten al horno hasta que hierva la salsa. Para servir las se les pone perejil picado.

Betina de Holst Hijos

le ofrece

CINTAS DE GRO, RASO y TAFETAN
en todos colores y anchos

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTE Y ANTEOJOS DE TODO

PRECIOS

Fronte al Gran Hotel Costa Rica

En la TIENDA de
CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central, Esquina opuesta de
Mercado

Encontrará Usted las mejores

COBIJAS

!!Prepárese para el frío!!